

JORNADAS PRIMAVERA 2025: "El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia"

## El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia.

Mirian Dios

"Quién juega con un niño juega con algo cercano y misterioso."

Juan, I, 14. Elogio de la sombra. Jorge Luis Borges.

Freud dice, en *Análisis terminable e interminable* al referirse a la interpretación, que el "león salta solo una vez", metáfora freudiana que lleva a plantear a Lacan el acto analítico como corte, instante del acto de decir que implica un antes y un después que se define *après-coup*, es decir, por sus consecuencias.

Esta transformación de la cual no hay marcha atrás, está ligada al deseo del analista como operador fundamental en el intento de cavar un surco en lo real. Se trata de un agujereamiento del todo a partir del cual el analista sostendrá el decir del sujeto.

El acto analítico permite al sujeto emprender el camino de la tarea que lo lleva del "no pienso al no soy", realizándose en la división subjetiva que le dará existencia en su decir. ¿Cómo pensar el Acto analítico en la práctica con niños y adolescentes? ¿Cómo pensar el pasaje, si es que lo hubiera?

Lejos estamos en esta práctica de lo planteado por Lacan respecto al pase como final de análisis, pero podríamos pensar que en el recorrido del proceso analítico se producen saltos, giros en la constitución subjetiva en relación a la presencia del analista, en tanto el analista oferta la posibilidad de que la palabra comience a circular, pues el Inconsciente pide que "por la boca del analista se abran los postigos" <sup>1</sup>.

Lacan afirma en el Seminario *De un Otro al otro*, que en el discurso analítico solo cuenta la pérdida. Por su parte, N. Ferreyra en *Trauma, duelo y tiempo*, plantea que se trata de una pérdida activa que domina y h(a)ce al movimiento, en el que se juega una sustracción. Sustracción que pone en acto el aforismo freudiano, "donde Ello era el sujeto ha de advenir".

En el Seminario, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Lacan sostiene que desde su lugar, el analista es testigo de una pérdida. Presencia del analista que presta su cuerpo, como semblante del objeto, como efecto del discurso.

La palabra "testigo" proviene del latín *testis*, el tercero, pues en la transferencia siempre se trata de un tercer elemento, la presencia del analista como manifestación del Inconsciente.

*Testis*, hace referencia a aquel que da testimonio de un hecho presenciado o confirma un acto. Es decir que el analista da testimonio de la inscripción del sujeto bajo la forma de una pérdida.

---

<sup>1</sup> Lacan, J. *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Año 1964. Edit Paidós.

## JORNADAS PRIMAVERA 2025: "El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia"

Pero por otra parte, se conjugan dos palabras en el testificar: tesis testigo y *facere*, hacer. El hacer del sujeto implica la repetición en transferencia, repetición de esa pérdida inaugural que, en cada vuelta, en cada brecha que se abre, se producirá una mengua de goce.

El Inconsciente es la suma de los efectos de la palabra sobre el sujeto, efecto del efecto del lenguaje plantean Anabel Salafia y Norberto Ferreyra en *La dimensión del Acto*, y el que toma a su cargo el testimonio de esos efectos es el analista con su presencia. Captura del analista en la oquedad del a, que hace a lo ininterpretable de la presencia del analista.

Con la dificultad de transmitir lo imposible de transmitir, intentaré presentar la importancia de los análisis tempranos y los giros que nos dan cuenta que la cuenta del sujeto comenzó.

Un niño con las características que definen al "autismo", dibuja una máquina de coca-cola. La analista dice "no puedo poner la moneda ni sacar la coca-cola". Luego de esta intervención aparece un dibujo con entrada y salida y un circuito que los une. Solicita a la analista que escriba carteles de entradas y salidas para sus construcciones, el juego se repite, salidas y entradas del consultorio donde se teje una presencia-ausencia.

El consultorio, "casa de Mirian" como lo nombra, es el lugar dónde comienza a controlar esfínteres, pérdida de una parte del cuerpo, que se pondrá a jugar en el juego del doctor. Cae la tercera persona y aparece ese "nuevo acto psíquico", el doctor escribe: "yo te curo", mientras la analista debe tirar el pañal sucio al tacho de basura, haciendo jugar la caída de un objeto.

En tanto el acto sostiene la ficción, los fantasmas imaginarios, característicos de la infancia hacen su aparición, así como sus temores a perderse en el mercado. Lo permitido y lo prohibido, entra en sus producciones. Lo prohibido estará atravesado por la barra.

Dibuja el día en que se casa con su novia, el cura fuera de la escena y el analista en el primer asiento viendo cómo se casa, hace pasar a su madre para que decirle que tiene novia y se va a casar.

Dibujar, jugar el casamiento es un acto altamente simbólico<sup>2</sup>, dice Lacan en el Seminario 2, porque es un "compromiso ante el cura, o entre paréntesis ante el gran Otro", que se inscribe ante un testigo, el analista.

Luego de cinco años de análisis se dibuja diciendo chau a la analista que queda en el consultorio. ¡A buen entendedor sobran las palabras!

La presencia del analista articulada a la pérdida, que produce un surco pulsional, en derredor del objeto a, como saldo de la separación. Pone la causa del inconsciente como causa perdida, pero es la única posibilidad que tenemos de ganarla, sostiene Lacan.

---

<sup>2</sup> Lacan, J. Seminario 2. *El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Año 1954-1955. Editorial Paidós.

## JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

Se trata de un nuevo orden, “un cambio libidinal, pues, hace de otro modo con su cuerpo y con el hablar”, dice Norberto Ferreyra, poniendo la causa del inconsciente como causa perdida, pero como única posibilidad de ganarla.

Prudencia es lo que se juega en todo análisis, sin apresurar diagnósticos que obturen el decir del sujeto. Se trata de una espera activa abierta a la sorpresa, a lo inesperado, que como acontecimiento que emana del encuentro con lo real quiebra lo continuo.

Juan tiene dificultades escolares debido a su conducta, lo cual aparece rápidamente en el consultorio, grita, insulta, intenta ensuciar la H. Clínica. Un día hace un dibujo y después de dudar escribe malas palabras debajo. La analista le dice que ese dibujo no se puede poner con los otros. Pregunta: ¿la jefa no lo deja colgar?. Ante la respuesta afirmativa tacha esas palabras así se puede colgar. ¿Marca y tachadura a partir de una ley que trasciende tanto al sujeto como al analista?. Inventa un “viaje” que trae a cada sesión: Va a París y a Francia, dónde toca un instrumento en la Legión extranjera, canta el himno de la Legión haciendo jugar su apellido. En uno de esos viajes le cortan la cola al perro que cuida y del cual él es responsable. Invita a la analista a verlo desfilar con la orquesta, pero ésta tendrá que ubicarse en otro lugar porque las mujeres no ingresan a la Legión. Legión y música, rasgos que lo ubican en un linaje ligado a la función paterna. Trae dos sueños: un árbol le pide al papá árbol que le haga crecer las hojas. El siguiente: pierde un diente y su abuelo un escudo.

Construcción de ficciones, repetición que en su identidad marca diferencia y en el que cada vuelta se juega una falta. Sueños que dan cuenta de la emergencia del Inconsciente donde se pone en juego la pérdida. Teorías que el niño arma salen al ruedo velando, suturando la división. El analista testigo de ese pasaje de la posición de objeto al lugar del sujeto en el discurso.

Se produce un decir: Se te está acabando la historia. ¿Se trata de un cierre de su análisis?

Anabel Salafia plantea respecto al análisis con niños que la cuestión del acto es la posibilidad de leer y hacer acto de lo que ahí está ocurriendo e intervenir de acuerdo a la lectura, destacando la función del objeto a que se juega entre el acto y el juego.

Entonces sobre el juego hay un juego jugándose y en esa economía de juego el sujeto es jugado por la estructura, se trata de un juego donde “eso va a llegar” revelando la desaparición del sujeto bajo la acción del significante, su división.

En todo juego, hay un juego jugándose, y en esa espera, tensión y apuesta, la contingencia.

El acto analítico produce algo nuevo, cambios en la constitución subjetiva. El analista produce el acto para que se produzca el pasaje del ser hablado a tomar la palabra. La marca del deseo de los padres es ineludible, cuando este deseo vacila, es posible ser

JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

alojados más tarde o alojados en otras coordenadas simbólicas, dirección de la cura para quien sostenga el deseo del analista, plantea Alicia Hartmann<sup>3</sup>

Se trata de instantes, momentos en un análisis que implica consecuencias, acontecimientos que tocan el cuerpo como caja de resonancia,

Caída y resto que se precipita<sup>4</sup> siendo el jugador el elemento en juego, en tanto se hace el mismo desecho de algo que se ha jugado en otra parte...a todo riesgo, ...de donde ha caído del deseo de sus padres.

Cómo nos recuerdan Norberto Ferreyra y Anabel Salafia, siguiendo la enseñanza de Lacan<sup>5</sup>, el Acto analítico plantea al psicoanálisis como pulmón artificial, “gracias al cual se intenta asegurar lo que hay que encontrar de goce en el hablar para que la historia continúe”. Por lo tanto, salir del encierro al orden del deseo es lo que permite respirar y esta es la oportunidad que brinda el haber realizado la travesía de un análisis.

---

<sup>3</sup> Hartmann, A. *En busca del niño en la estructura. Estudio psicoanalítico de la infancia y su patología*. Año 2009. Edit. Letra viva.

<sup>4</sup> Ferreyra, Norberto. *Verdad y objeto en la dirección de la cura*. Seminario 1993. Editorial Kliné.

<sup>5</sup> Lacan, Jaques. *Declaration a France-Culture a propos du 28e Congres International de psychanalyse*. 1974